



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
CONSEJO ESTATAL TÉCNICO DE LA EDUCACIÓN

XII CONCURSO MAESTROS CON ARTE
“ALTAIR TEJEDA DE TAMEZ”

Paisaje Tamaulipeco

Por: Antínoo

POESÍA

1er. Lugar

José Roberto López Martínez

I

Sopla el viento entre cerros y llanuras,
suave viaje de mariposas en vuelo.

Paisaje delirante,
enredas en tu sueño flores, aves,
tiernas voces que hacen estallar el aire.

La lluvia cae
sobre la montaña verdinegra de tu cuerpo:
una sinfonía rompiendo las orillas del silencio.

II

En el lecho de tus ríos avanza la memoria.

El agua clara refleja una danza sosegada
de árboles y sombras.

Caudal abrazado por el cielo,
murmullo temeroso en presencia de las rocas.

Lugar de estuarios,
unidad,
litoral bañado en rumor lejano.

III

El tiempo se encarga
de hilar la historia con tu nombre.

Las palabras se convierten
en montes altos.

Los ecos llegan a nosotros,
lugar de rezos,
epicentro.

Podemos vivir entre tu voz,
bajo el amparo de tu sombra.

IV

Pronunciar con menos letras vastedad:

mar.

Barca suspendida en la quietud.

Cantamos y latimos

en una travesía que prolonga amaneceres.

La memoria es el sonido de un péndulo

que no deja de escucharse en el vacío.

V

Trópico de Cáncer

Los límites se desvanecen
ante puertas que se cierran.

Hemisferios imaginados,
plenos de soles y solsticios.

La soledad, también, en medio.

VI

La luz del mediodía se deshace,
canción otoñal de hojas que caen
sobre la hierba.

¿Qué sabe el sol de plantas
floreciendo en la noche?

La eternidad es ese instante
donde la belleza se encuentra con la muerte.

VII

La blanca flor fulgura
en un árbol de hojas tristes
revestido con plumaje de paloma.

Se abre al infinito,
ofrenda su corazón a quien contemple
el esplendor de su destino.

Presencia fugaz,
maravilla inmaculada.

VIII

Sobre árida tierra,
a la sombra de un mezquite,
enmarcado de nopales y magueyes,
se levanta el Cerro del Diente
custodiando la villa de San Carlos.
¿Dónde está la plata refulgente de tus minas?
¿Qué fue de los indígenas *dienteros*
que acechaban ferozmente tus tejados?
No permitas que destiñan el brillo de tu gloria,
no dejes que se apague el sonido del clarinete
o el ritmo alegre de la tambora
mientras haya quien baile la picota.

IX

El río desemboca bruscamente,
devora anhelos.

Fuerza abrazadora que cuestiona:
¿quién podrá detenerse en los intrincados caminos
que llevan al abismo donde aprenderemos a volar?

X

Una laguna en lejanía,
brisa que hace danzar a los maizales.
Se eleva sorgo bajo el sol, imitando intensa llama.
Flor de pita, regalo del desierto:
racimo floreciendo en nuestra mesa.

XI

Entre cruces se fundieron dos culturas.

Nuestra Señora de las Nieves ampara Real de Palmillas:

de oro la campana,

dorado su tañer.

Incólume legado sus cuadros centenarios

XII

Los muros cuentan la historia
de la heroica tierra,
sus trazos reúnen honor, gloria y valor.
Tal vez el destino sea observar
un mural sin terminar.

XIII

El acordeón y el contrabajo
inundan el norte del estado.

La región fronteriza
despliega su mosaico musical.

Polka, redova y chotis,
giros marcando el compás.

Falda, botines, sombrero:
vibración y movimiento.

XIV

Se escucha firme el zapateado
al compás de la jarana y el violín.

Región fecunda de la décima.

Bella cuera tamaulipeca: símbolo de la huasteca.

XV

La tarde se funde con voces en la plaza,
eco repitiéndose en el tiempo.

La ciudad desvela una a una sus maravillas:
delicado canto de paloma,
fragancia intensa, flor de azahar,
luna llena de ensueño recortada.

Y en el plumaje oscuro de una urraca
se vislumbran destellos de esperanza.